

“MADRE, TE QUIERO”

Había una vez una niña que quería mucho a María, por ser la Madre de Dios y la llamaba siempre: **“Madre querida”**.



Un día la niña tuvo una idea, llamó a sus amigas y amigos y les dijo:

- ¡Vamos a hacerle un regalo a la María para decirle: **“Madre, te quiero”**. Pero debe ser un regalo muy especial. ¿Qué le podemos regalar?

- ¡Rosas!- exclamó un niño.

-¡Dulces!- dijo otro.

-¡Juguetes!- dijo otra niña.

Entonces otra niña les dijo:

- El mejor regalo que podemos hacer a la Virgen para decirle **“Madre, te quiero”** es acordarnos de ella y rezarle todos los días...

- “Sí, desde hoy nos acordaremos todos los días de María y le rezaremos, porque es también madre nuestra”, dijeron los demás niños.